

## POLÍTICAS DEL BLANQUEAMIENTO: ESCENOGRAFÍAS DEL DESPOJO URBANO EN GUADALAJARA

Christian O. Grimaldo-Rodríguez  
*ITESO*

Héctor Eduardo Robledo  
*ITESO*

En este trabajo nos proponemos describir y problematizar el papel que juegan las políticas culturales en las estrategias de especulación y elitización del territorio en los centros históricos. Procesos que, a su vez, tienen como una de sus consecuencias más importantes la segregación racial y de clase en las metrópolis contemporáneas. Para ello, analizamos el caso concreto del Centro Histórico de Guadalajara desde una mirada que articula diversos actores y proyectos culturales, inmobiliarios y vecinales, así como sus implicaciones en las dinámicas urbanas del centro y la periferia.

Nuestra mirada va guiada por lo que vecinos organizados de la Ciudad de México han denominado políticas de blanqueamiento por despojo.<sup>1</sup> Dicha noción nos permite identificar las estrategias que vinculan valores, estéticas e imaginarios que configuran una geografía moral hegemónica sustentada en políticas públicas y estrategias de mercado materializadas en lo que llamamos escenografías del despojo.<sup>2</sup>

Esta mirada se articula con la perspectiva de los movimientos vecinales que emergen ante las amenazas de despojo urbano en el Centro Histórico de Guadalajara; que se organizan e impulsan sus propias políticas culturales recurriendo, por un lado, a la recuperación de rituales que generan cohesión

---

1 Pablo Gaytán. “Blanqueamiento por despojo. Una categoría polisémica descolonizadora”. Manuscrito inédito, 2018. <https://www.facebook.com/notes/06600-plataforma-vecinal-y-observatorio-de-la-colonia-juarez/blanqueamiento-por-despojo-una-categor%C3%ADa-polisem%C3%A1tica-descolonizadora/739754396359999/>.

2 Yi Fu Tuan. “Sobre geografía moral”. *Documents D’Análisi Geogràfica*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, núm. 12, pp. 209-224.

social –las reuniones semanales, las fiestas–. Por otro lado, ponen en el centro de su acción la defensa los bienes comunes del barrio: el jardín, los árboles, los juegos infantiles, las ferias y las fiestas populares. Pero no lo hacen solamente repitiendo las formas tradicionales, sino creando nuevas formas de comunicar el sentido de esos bienes comunes, en colaboración con otros actores sociales.

#### LA RELACIÓN ENTRE EL DESPOJO Y LA ACUMULACIÓN

La primera acepción del verbo despojar contemplada por la Real Academia Española, se define como el acto de “privar a alguien de lo que goza y tiene, desposeerlo de ello con violencia”. Se entenderá que los escenarios y circunstancias posibles para ejecutar esta acción son muy amplias, pero, en este caso, nos gustaría centrarnos en un tipo de despojo lo suficientemente complejo como para articular múltiples privaciones y desposesiones sin necesidad de que la violencia del acto resulte evidente. Este tipo particular de despojo que nos interesa abordar es eminentemente urbano y está asociado con el patrimonio y la cultura, de hecho, la estrategia mediante la cual se difumina su violencia está articulada a partir de políticas culturales.

Para aterrizar la noción del despojo podemos recurrir a la esquematización de David Harvey referida a lo que nominó como el “nuevo imperialismo”, al cual, –siguiendo ideas de Lefebvre– describe como una forma determinada de producir el espacio.<sup>3</sup> Según esta propuesta, ante una crisis de sobreacumulación, el imperialismo opta por su expansión geográfica (en términos externos) o su reorganización espacial (en términos internos). En otras palabras, para adaptarse a la sobreacumulación de trabajo y capital en el mercado el imperialismo que, incapaz de acumular por reproducción ampliada busca acumular por desposesión. Quiere decir que los excedentes creados en la acumulación de capital son absorbidos mediante la expansión geográfica.

La expansión geográfica de estos excedentes va de la mano con la introducción de mercancía por parte de los países imperialistas sobre los países categorizados “en desarrollo” mediante el sistema de crédito

---

3 David Harvey. *El nuevo imperialismo*. España: Akal, 2003.

que vuelve a los territorios vulnerables ante flujos especulativos y el denominado capital ficticio. Según Harvey, este modelo, además, aumenta la competencia internacional al tiempo que genera centros dinámicos de acumulación de capital.

Según Harvey, entre las estrategias de expansionismo de este modelo imperialista se encuentran estrategias como los fraudes corporativos, la desposesión de activos (fondos de pensión), la manipulación de créditos, los fondos especulativos, los derechos de propiedad intelectual, la depredación de bienes ambientales globales (agua, tierra, aire), la mercantilización de formas culturales y la privatización de activos antes públicos.

Como se verá en lo sucesivo, todas estas estrategias operan en lo que hemos coincidido en reconocer como formas de blanqueamiento por despojo.<sup>4</sup> Trataremos de explicar cómo las políticas culturales se ensamblan con la creación, exaltación, explotación, destrucción y/o despojo de patrimonios materiales e inmateriales con el fin de aumentar los valores especulativos del suelo y la vivienda en el Centro Histórico de Guadalajara, invisibilizando mediante diversas estrategias urbanísticas y discursivas la violencia sistemática ejercida sobre vecinos, comerciantes y transeúntes de las zonas implicadas en tales procesos. A esas estrategias las reconocemos como escenarios del despojo, debido a que materializan una serie de imaginarios urbanos que justifican tales acciones. Siguiendo ideas del propio Harvey, convenimos en que “El capital crea un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento para destruirlo luego”.<sup>5</sup> Estos paisajes que, en nuestra opinión, son contruidos cada vez con mayor futeleza, son a su vez un excelente objeto de análisis para comprender cómo es que el despojo se legitima.

#### UNA DIFERENCIACIÓN CONCEPTUAL: GENTRIFICACIÓN O BLANQUEAMIENTO POR DESPOJO

Para comprender la complejidad del proceso de gentrificación o aburguesamiento, es necesario considerar sus expresiones materiales y simbólicas. Esta estrategia, eminentemente mercantil, se despliega materialmente

---

4 Gaytán, *op. cit.*

5 Harvey, *op. cit.*, p. 103.

sobre el territorio urbano mediante proyectos públicos de “renovación” y “mejoramiento” que son antesala de la especulación inmobiliaria; pero, simbólicamente, avanza a partir de un modelo de vida sustentado en cierto tipo de valores y emociones, asociados a un estilo de vida privilegiado.

Al lado de un parque renovado se construyen costosos edificios habitacionales, adecuan formas dignas de movilidad urbana, abren nuevas tiendas exclusivas y sube el precio de las rentas. Las zonas que llevaban años abandonadas parecen más limpias, pero esa limpieza no se limita al aspecto de fachadas y la recolección de basura, sino que también arrasa con las cualidades de clase y raza que históricamente se consideran indeseables y/o sucias.

La noción de *blanqueamiento* se refiere a la ética de competencia mediante la cual asumimos ciertas vías de ascenso social como únicas o imprescindibles. Como aclara Bolívar Echeverría en su texto *Modernidad y blanquitud*, la *blanquitud* no se trata exclusivamente de la blancura racial, pero sí de una combinación evidente y normalizada de las marcas de identidad étnicas blancas con un tipo particular de ética productivista.<sup>6</sup> De esta manera, verse, comportarse y consumir la ciudad es, al mismo tiempo, ser en la ciudad y esto estará determinado por nuestras adscripciones culturales.

Asumir los patrones de blanquitud como los mejores o los deseables constituye la puerta de acceso para justificar la erradicación de ciertas prácticas que no son acordes a él, como el comercio ambulante. Con la transformación forzada o la anulación de este tipo de expresiones en la calle, la vida urbana pierde cualidades como la diversidad o la espontaneidad.

Siguiendo la propuesta de Yi Fu Tuan, podríamos decir que la ética de la blanquitud se materializa en una *geografía moral*.<sup>7</sup> Esta geografía se interesa “por la organización interna de la sociedad y por cómo se distribuye el poder en ella”.<sup>8</sup> El poder es una característica esencial para comprender las denominadas sociedades complejas, usualmente organizadas de manera jerárquica. Mediante el poder se consiguen: prestigio, bienestar, placer,

---

6 Bolívar Echeverría. *Modernidad y blanquitud*. México: Era, 2010.

7 Tuan, *op. cit.*

8 *Ibid.*, p. 214.

belleza; y en términos geográficos, todos estos atributos se expresan en el paisaje, que a su vez constituye estructuras socializantes de valores que encajan con la ética y la estética de la blanquitud.

Foto 1. Murales pintados en la calle Mezquitán



Foto de Paulina Campos, 2018. Los murales fueron creados por artistas plásticos y ejecutados como parte del proyecto “Camarada” a cargo del colectivo Taller Ciudad.

Para muestra de lo anterior, basta con darle una mirada a los anuncios espectaculares de una zona para comprender el estilo de vida esperado por parte de quienes la habitan o transitan; o con identificar el tipo de cuerpos, hábitos y costumbres que justifican la intervención urbana de ciertos lugares como el centro histórico de Guadalajara, para sospechar que los proyectos no están pensados para beneficio de todas las personas, sino para seducir a las clases más privilegiadas. Tal es el caso de los murales gestionados por el proyecto “Camarada” del colectivo Taller Ciudad en la calle Mezquitán, ahora denominada también “corredor gastronómico y cultural”. Cada uno de los murales está acompañado de una pequeña placa

de identificación que emula las formas descriptivas de los museos, con lo cual se interviene también la vocación de la calle, donde hasta algunos de los negocios de comida han adaptado su identidad para un nuevo público.

Foto 2.



Foto de Paulina Campos, 2018. La vocación de los lugares cambia de la mano con la introducción de nuevas formas estéticas introducidas por las políticas culturales hegemónicas.

Una manera muy sutil de justificar ante la opinión pública una intervención urbana que conlleva despojar a otros del territorio es mediante los discursos del ascenso social que parten de dicotomías morales entre lo: culto-inculto, *cool*-anticuado, nuevo-viejo, blanco-negro, céntrico-periférico. En su forma más elemental, este tipo de intervenciones que elitizan el espacio público se resguardan tras la idea de que lo nuevo es lo bueno y lo antiguo es lo malo; ante ello, cabría recordar las palabras de la

periodista y activista Jane Jacobs, quien en su libro *Muerte y vida de las grandes ciudades* reproduce la cita de una vecina anónima del East Harlem, en Nueva York: “Hay una cualidad más malvada que la descarada fealdad o el desorden, y esta cualidad es la deshonesto máscara de un supuesto orden, conseguido mediante la ignorancia o la supresión del orden real, que lucha por existir y ser reconocido”.<sup>9</sup>

#### PATRIMONIO VIVO O PATRIMONIO CONSUMIBLE

Durante la última década, el Centro Histórico de Guadalajara ha sido foco de múltiples intervenciones urbanísticas simultáneas que trastocan drásticamente la vida barrial, como la edificación de la Ciudad Creativa Digital en el entorno del Parque Morelos, la construcción de la Línea 3 del Tren Ligero o la habilitación de la avenida Alcalde como paseo peatonal. Se trata de la asociación entre inversiones públicas y privadas que intervienen de golpe una zona de la ciudad que durante mucho tiempo no había suscitado su interés. El colectivo Caracol urbano ha señalado que en Guadalajara nos encontramos ante un franco proceso de gentrificación desde el año 2012, definido por la revaloración económica de barrios céntricos e históricos que tiene como consecuencia el desplazamiento de sus habitantes cotidianos.<sup>10</sup> Aunque en Guadalajara se trata de un proceso que no ha sido consumado, uno de sus rasgos más evidentes es el largo tiempo de deterioro y estigmatización que sufrió la zona, previo a las intervenciones, para convertirla en una mercancía potencialmente rentable para los grandes capitales, pero hostil para sus habitantes, comerciantes y transeúntes tradicionales.

Como bien explica Nizaiá Cassián, una de las estrategias implementadas en Guadalajara por la administración pública desde la década pasada, ha sido la misma que en otras ciudades que siguen un

---

<sup>9</sup> Jane Jacobs. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing, 2013, p. 41.

<sup>10</sup> Caracol Urbano. “Ciudad Creativa Digital, eje del despojo urbano en el Centro Histórico de Guadalajara”. *Proyecto 10*. México, noviembre de 2015. <https://cuerpospespacios.wordpress.com/2015/11/17/ciudad-creativa-digital-eje-del-despojo-urbano-en-el-centro-historico-de-guadalajara/>.



modelo de mercantilización de la vida urbana: el posicionamiento de “la Cultura” como una necesidad de la población, asociada a lo que ella llama “vitalidad productiva del espacio público”, es decir, un tipo de vida urbana fabricada en torno a la atracción de inversión mercantil e inmobiliaria.<sup>11</sup> Parques remodelados, movilidad sustentable y espectáculos al aire libre aparecen de la mano con sucursales de grandes franquicias comerciales y torres habitacionales cuyos departamentos alcanzan precios poco o nada asequibles para las clases trabajadoras. El desarrollo imparable de la vitalidad productiva del espacio público avanza por encima de la vitalidad cotidiana que le antecede, dando por hecho que, lo que había antes de su arribo, no era vida urbana.

El posicionamiento de la cultura y la vitalidad del espacio público como valores urbanos son impulsados principalmente por sectores de la sociedad civil que logran tener incidencia en políticas públicas, que luego son capitalizadas por el Estado para la agenda del desarrollo inmobiliario. Lo anterior también se encuentra vinculado con la forma en que estos procesos se sustentan en manuales de *city branding*, que sugieren, entre otras cosas, recuperar valores, símbolos, identidades y movimientos sociales locales para producir e introducir mensajes ligados al desarrollo político y económico de los centros históricos. Así, la ciudad se convierte en una mercancía, caracterizada por una marca que ha de competir con otras por la inversión transnacional, apelando a discursos homogéneos a nivel global como el desarrollo tecnológico y la creatividad.

La materialización de esta forma mercantil de la vida urbana se contrapone con las formas vernáculas y los estilos de vida previos a su llegada. De manera que los paisajes y los cuerpos de las personas ahora sometidos a las lógicas mercantiles se encuentran frente a una dicotomía entre las apuestas culturales vinculadas a la museificación de los barrios, el auge de galerías, las cafés y las luces ámbar; frente a las verbenas populares, el comercio informal, las tiendas locales, los hábitos de barrio y en algunos casos hasta las festividades religiosas. En ciertas circunstancias,

---

11 Nizaiá Cassián. *¿De qué está hecha una ciudad creativa? Un problema de espacialización y medida en el gobierno de la vitalidad*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2016.



las estrategias del *branding* no anulan lo vernáculo, sino que lo cooptan como atractivo, en algunos casos vaciándose de sentido para los vecinos. La metáfora de escenografía tiene sentido aquí porque tanto fachadas arquitectónicas como prácticas culturales se convierten en una estrategia exclusivamente basada en las apariencias y la exfoliación del sentido de fondo.

### ESCENOGRAFÍAS DEL DESPOJO EN GUADALAJARA

El centro histórico de Guadalajara se encuentra inmerso en una amplia modificación de espacios físicos, factor que propicia cambios urbanos simbólicos que a su vez apelan a la vida diaria de los vecinos y vecinas debido a la intervención de sus barrios. A pesar de que la ciudad suele estar en esta constante destrucción y remodelación de espacios, algunas de estas obras públicas se enfocan en modificar o crear vialidades, esto con la idea de mejorar la movilidad para las personas que transitan la ciudad, mientras que otras renuevan o crean parques y plazas, con el supuesto objetivo de facilitar las interacciones en el espacio público.

Recurrimos a la metáfora de escenografía para reconocer el blanqueamiento por despojo como la implantación de fachadas huecas que corroen el paisaje urbano apelando a valores como la cultura, la sustentabilidad, la movilidad, la conectividad, la creatividad, el emprendedurismo, el entretenimiento, el turismo y el arte, como formas de rentabilizar los espacios urbanos a costa de quienes los habitan. En ese proceso las formas de vida que no se encuentran en posibilidad de consumir los estilos de vida que anuncian estas fachadas son paulatinamente desplazadas de sus territorios, sean estas calles, barrios, universidades, espacios de encuentro.

Por principio, nuestro equipo se asumió como un colectivo explorador de dinámicas que nos resultan ajenas en términos de convivencia y vida cotidiana, sobre todo porque la mayoría de nosotros no era vecino de ninguno de los lugares visitados.<sup>12</sup> Sin embargo, consideramos que las formas en

---

<sup>12</sup> Nuestro equipo ha estado integrado por estudiantes de últimos semestres de las Licenciaturas en Arquitectura, Psicología, Periodismo e Ingeniería en Sistemas. Con esta imbricación de perfiles profesionales hemos abordado la problemática del

que operan los procesos de obra pública en el centro histórico corresponden con patrones sistemáticos de desinversión, destrucción y un consecuente despojo urbano del patrimonio de las y los vecinos de la zona.<sup>13</sup>

Partimos del supuesto de que las obras del centro histórico no son ajenas a los intereses económicos de los inversores inmobiliarios; a su vez, consideramos que las diversas intervenciones de obra pública en el centro histórico son parte de un proceso mediante el cual se expulsa a los vecinos y comerciantes habituales de los barrios y las zonas comerciales para dar paso a formas de habitar basadas inminentemente en el consumo, por encima de las formas locales de interactuar en el espacio público; algunos autores han dado en reconocer a este proceso como gentrificación.

La mayoría de las intervenciones aprovechan el discurso del orden y la modernidad para legitimarse ante la población. Al llevarse a cabo, las obras públicas producen un rastro de destrucción y desolación que se prolonga durante periodos largos, con lo cual los transeúntes, vecinos y comerciantes de las zonas intervenidas modifican sus patrones de interacción con el espacio urbano. Como bien describió Jacobs, “hay una cualidad más malvada que la descarada fealdad o el desorden, y esta cualidad es la deshonesto máscara de un supuesto orden, conseguido mediante la ignorancia o la supresión del orden real, que lucha por existir y ser reconocido”.<sup>14</sup>

En ese sentido, nos dimos a la tarea de visitar cinco sitios en el centro histórico de Guadalajara, caracterizados por un epicentro basado en una obra pública. Denominamos a cada uno de estos sitios: cuadrantes, con la finalidad de poder comprender de qué manera se experimentan las consecuencias de las obras públicas en términos psicogeográficos, es decir, en términos de “los efectos específicos del entorno geográfico, conscientemente organizado o no, en las emociones y conductas de los

---

despojo urbano a lo largo de dos años de actividades, entre las cuales, además de la investigación, hemos organizado talleres, foros de discusión, seminarios formativos abiertos al público general enfocados a estructurar la organización vecinal informada entorno a tales procesos.

13 Neil Smith. *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2012.

14 Jacobs, *op. cit.*, p. 41.

individuos”.<sup>15</sup> Los cuadrantes que propusimos para nuestra exploración fueron:

1. Corona: con el epicentro de conflicto alrededor de la construcción del nuevo mercado Corona.
2. Retiro: con epicentro de conflicto en torno al parque Morelos y el proyecto de Ciudad Creativa Digital.
3. Mexicaltzingo: con epicentro en el proyecto de renovación del jardín Mexicaltzingo y la construcción de un estacionamiento subterráneo.
4. Santuario: con epicentro en las inmediaciones del Templo del Santuario, afectado por las obras de la línea 3 del tren ligero y la construcción del andador peatonal Alcalde.
5. Corredor Mezquitán: Con epicentro en las obras de remodelación y peatonalización de la calle Mezquitán. Asociado también a otros proyectos como la renovación del antiguo cine Roxy bajo el nombre de Sala Roxy.

Figura 1. Estrategias de intervención articuladas en torno a los cuadrantes de análisis



Fuente: elaboración propia.

<sup>15</sup> Martin Coverley. *Psychogeography*. Londres: Pocket Essentials, 2006, p. 10.

Cada uno de estos cuadrantes fue creado artificialmente por nuestra percepción, a partir del reconocimiento de un epicentro posiblemente conflictivo a partir de las mencionadas obras públicas. Para delimitar cada cuadrante nos dedicamos a ubicar, nombrar y señalar fronteras. Las fronteras pueden ser tanto físicas como simbólicas, nos interesan porque coincidimos con la idea de que “el mantenimiento o la transformación de tales fronteras se hace evidente en el paisaje y en la creación de regiones a partir de afectos: alegría, tristeza, deseo, desprecio, amor, odio, miedo, seguridad, vergüenza y orgullo”.<sup>16</sup>

Nuestro trabajo estuvo organizado a partir de equipos de exploración urbana articulados a partir de tres roles clave, con la intención de crear registros multimedia de los lugares.<sup>17</sup> Estos roles correspondieron con la presencia de los siguientes elementos:

- Narradoras: Su principal herramienta para el registro de la experiencia fue el diario de campo etnográfico. Su labor fue estructurar los descubrimientos, situaciones y experiencias clave de cada visita exploratoria para comprender a mayor profundidad la vida urbana de cada lugar. Entre otras cosas, la finalidad de su presencia en cada cuadrante consistió en crear una memoria narrativa de lo vivido.
- Documentalistas: Con la cámara fotográfica como principal herramienta. Su presencia en los cuadrantes fue excepcional para poder crear apoyos visuales que sustentaran la experiencia de recorrer cada lugar. Esta integrante del equipo se dedicó a crear una memoria audiovisual de los cuadrantes.
- Cartógrafas: Utilizaron los mapas como herramienta para el registro psicogeográfico de los lugares. Su principal intención fue identificar fronteras, distinguiendo diferencias materiales, simbólicas e interaccionales en cada cuadrante. La presencia de estas personas en la exploración ayudaba a ordenar las subsiguientes visitas con el fin de cubrir los cuestionamientos sobre las transformaciones urbanas y su impacto en la vida de los vecinos y comerciantes.

---

16 Christian Grimaldo-Rodríguez. “La práctica del recorrido como construcción de sentido y territorialidad en la vida urbana”. *Anuario de Espacios Urbanos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 24, 2017, p. 26.

17 Abilio Vergara. *Etnografía de los lugares: una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. México: INAH-ENAH, 2013.

Las 16 personas que colaboramos en la realización de estas exploraciones en campo nos distribuimos con estos roles en los cinco cuadrantes comentados. En total, realizamos un total de cinco visitas exploratorias por cuadrante, sintetizadas en fichas de registro de la experiencia, acompañadas de reflexiones sobre nuestro papel en el entorno urbano, cuestionamientos sobre áreas a profundizar, fichas de contactos de cada lugar, conversaciones y finalmente, mapas temáticos.

Lo que presentamos en este material es el resultado de trabajo de campo realizado en colaboración con estudiantes avanzados de la Licenciatura en Arquitectura, Psicología y Periodismo del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Decidimos centrarnos exclusivamente en dos de los casos más representativos del conflicto por despojo y su relación inmanente entre las políticas culturales por cuestiones de espacio, pero identificamos en cada caso patrones comunes que tratamos de enlistar en nuestras reflexiones finales.

## EL PARQUE MORELOS Y CIUDAD CREATIVA DIGITAL

El parque Morelos situado en la zona centro de la ciudad, contiguo a los barrios de El Retiro, La Perla y San Juan de Dios, desde la década pasada fue objeto de proyectos urbanísticos que destacan su potencial como espacio de flujos urbanos y de capital, atraídos hacia los símbolos y a las actividades culturales, deportivas y de desarrollo creativo. Las autoridades municipales y estatales eligieron el entorno del parque como primera opción para la construcción de la Villa Panamericana que albergaría a los atletas de los Juegos Panamericanos a celebrarse en Guadalajara en el año 2011. El ayuntamiento adquirió varios predios alrededor del parque para desarrollar el Proyecto Alameda que tendría como punta de lanza a la Villa Panamericana, pero en el año 2009 un grupo de vecinas y vecinos se organizaron, incorporando distintas alianzas, para que no se llevara a cabo la construcción, dado que no había una infraestructura de servicios suficientes para la construcción de edificios de varios pisos, con un alto riesgo de que la vida barrial se viera alterada, comenzando por el desplazamiento de vecinos que vendieron inmuebles que fueron demolidos.

La Villa Panamericana al final se construyó en la zona del Bajío, donde actualmente genera otros daños y conflictos, pero el Parque Morelos

no quedó en paz. En enero del año 2012 el entonces presidente del país Felipe Calderón colocó en el Parque Morelos la primera piedra de la Ciudad Creativa Digital (CCD), después de que el Instituto Tecnológico de Massachussets recomendara esta zona de la ciudad para erigir un “*hub* digital”, albergando a empresas de medios audiovisuales y producción digital, generando un “ecosistema” urbano apto para las actividades e industrias “creativas”. Un proyecto impulsado por los tres niveles de gobierno (municipal, estatal, federal) y por las empresas de industria electrónica de Jalisco, pero también por las principales universidades de la región como la Universidad de Guadalajara, ITESO y el Tec de Monterrey.

Foto 3. Danzón en el parque Morelos



Foto de Mónica Vargas, 2018. Los lugares que se asumen “revitalizables” cuentan con vida cultural infravalorada por las políticas culturales de las autoridades. Un ejemplo son las sesiones de danzón practicadas en las inmediaciones del parque.

Las vecinas que se organizaron para que no se construyera la Villa Panamericana en el Parque Morelos, tuvieron entonces como principal estrategia reunirse los lunes de cada semana en el barrio de El Retiro, práctica que continúan a la fecha. Dado que habían generado un núcleo localizado de acción vecinal, los promotores de CCD intentaron involucrarlas en el proyecto mediante mesas de participación ciudadana y foros de consulta, en los que se prometían cursos de robótica para los estudiantes de las escuelas circundantes al parque como la Basilio Vadillo. Después de varias convocatorias, las vecinas identificaron que las mesas de consulta servían a los promotores de CCD para conocer las expectativas que ellas tenían de un proyecto de ese tipo y luego utilizar esa información para publicitarlo. A partir de ese momento se posicionaron también en contra de la edificación de CCD, después de que la Escuela Basilio Vadillo que albergaba a niñas y niños del barrio se convirtiera en un Centro Educativo para Altas Capacidades.

Las vecinas del barrio de El Retiro, mujeres mayores de sesenta años en su mayoría, continuaron reuniéndose cada lunes y recurriendo a la colaboración con investigadores y colectivos, que les proporcionan distintos puntos de análisis acerca de las transformaciones en la zona del parque. Se han mantenido especialmente atentas al estado de la infraestructura y la vegetación del parque, realizando conteos periódicos de los árboles, muchos de los cuales han sido talados en el periodo de “renovación urbana” (2017-2018) del parque emprendida por el entonces alcalde de Guadalajara y ahora gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro.

Desde el año 2012 que Calderón pusiera la primera piedra de Ciudad Creativa Digital, mucho se ha especulado acerca del desarrollo de este proyecto, el cual se encuentra administrado por una A.C. y por un fideicomiso, sobre el cual pesan ya denuncias públicas acerca de la transparencia de los fondos que ha recibido y que ha ejecutado. En aquel año la Cámara Nacional de la Industria Electrónica (Canieti) presumía que CCD contaría en su *hub* digital con la instalación de empresas transnacionales como Pixar y Apple, sin embargo, aún no hay visos de que ninguna empresa tenga interés real de instalarse en el parque. A pesar de lo anterior, ya se ha erigido un edificio de varios pisos con una arquitectura disonante del entorno y se anuncia la construcción de edificios de vivienda



que, según declaraciones del presidente del fideicomiso de CCD, Julio Acevedo, serán para *millennials* que puedan pagar un departamento de más de un millón de pesos y trabajen en las industrias creativas.<sup>18</sup>

Por su parte, la estrategia emprendida por Ciudad Creativa Digital A.C. para posicionar el proyecto ha consistido en distintos intentos de “mapear” las iniciativas y colectivos ciudadanos que podrían encontrar en CCD un espacio para la acción ciudadana vinculada a la tecnología y la creatividad. En el año 2017 la A.C. contrató a la consultora española Vivero de Iniciativas Ciudadanas (VIC) para realizar unos “laboratorios ciudadanos” en los que se invitaba a las vecinas a construir “prototipos” junto con miembros de colectivos, académicos y emprendedores. Dado que después de las convocatorias no hubo ningún seguimiento a los proyectos y “prototipos” que se generaron en los laboratorios, estos no quedaron más que como eventos promocionales de CCD para dotarla de legitimidad. Un esfuerzo que sirvió para ubicar a una buena cantidad de colectivos e “iniciativas ciudadanas” –según la denominación que utilizan– dispuestas a dar su visto bueno a una Ciudad Creativa Digital y ubicar a sus detractores.

Diez años después de que comenzaran con la lucha en contra de la construcción de la Villa Panamericana, las vecinas continúan reuniéndose cada lunes a convivir y a analizar la situación del parque y los avances de CCD. Estas reuniones han sido en todo momento espacios abiertos a las perspectivas y aportaciones de quienes se han acercado, incluidos los promotores de la CCD, a los que frecuentemente las vecinas invitan a académicos, activistas, funcionarios e investigadores con los que han ido construyendo vínculos de confianza, que suelen ser quienes permanecen atentos a lo que sucede en torno al parque Morelos y apoyan a las vecinas, más allá de las coyunturas políticas.

---

18 “Ciudad Creativa busca más inquilinos”. *El Informador*. Guadalajara, 19 de febrero de 2018. <https://www.informador.mx/Ciudad-Creativa-busca-mas-inquilinos-l201802190002.html>.

## EL JARDÍN DE MEXICALTZINGO Y EL ESTACIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

El barrio de Mexicaltzingo vio amenazado su espacio de convivencia el 3 de marzo del 2017, cuando el Ayuntamiento de Guadalajara hizo una donación onerosa del espacio subterráneo del jardín a la Universidad de Guadalajara, sin previa socialización ni consulta a los vecinos. La justificación que anunciaron las autoridades universitarias y el entonces alcalde de Guadalajara Enrique Alfaro para dicha operación es que el estacionamiento beneficiará la afluencia de asistentes al Teatro Diana, con lo que se estaría incrementando el consumo cultural de las artes escénicas en la ciudad.

Sin embargo, la experiencia dicta que obras de tal envergadura generan estragos irreversibles a distintos aspectos de la vida barrial. En el mismo barrio de Mexicaltzingo, durante el año 2016 el Ayuntamiento realizó obras de reestructuración de calles para convertirlas en “Zona 30”, infraestructura que favorece la movilidad peatonal y de otras formas no motorizadas. Desgraciadamente las obras tuvieron también otros efectos: varios locales comerciales tuvieron que cerrar por la falta de afluencia mientras las calles se encontraban en obra. Otro antecedente reciente es el de la plaza de El Santuario, que perdió casi la mitad del comercio en calle, principalmente de comida tradicional, mientras duraron las obras de la Línea 3 del Tren Ligero. En esos cinco años tampoco hubo sesiones sabatinas de danzón.

Por otro lado, expertos del INAH han señalado los grandes riesgos de que las obras del estacionamiento en Mexicaltzingo pudieran dañar el patrimonio arquitectónico como la Parroquia de San Juan Bautista. También han señalado la poca pertinencia de realizar un estacionamiento subterráneo en el cauce de agua que subyace a la zona, situación que ya ha causado estragos en el estacionamiento del Mercado de Mexicaltzingo que se encuentra en la misma zona.

La amenaza de la construcción del estacionamiento propició la unión y la organización entre muchos vecinos del barrio, que expresaron públicamente su negativa mediante la difusión de audiovisuales y notas de prensa. Unos meses después, por medio de un juicio de amparo en un juzgado federal, las vecinas del barrio de Mexicaltzingo han logrado hasta

la fecha la suspensión de la obra del estacionamiento. A partir de entonces, según testimonio de las vecinas, los gobiernos municipal y estatal –provenientes del partido del Movimiento Ciudadano– han “castigado” al barrio sin actividades culturales oficiales, a pesar de que han desplegado por la ciudad una política cultural de festivales espectaculares en espacios públicos como el llamado “Sucede”.

Foto 4. Espectáculo de circo social en el jardín Mexicaltzingo gestionado por las vecinas



Foto de Christian O. Grimaldo, 2019.

A partir de entonces las vecinas han colaborado de forma estrecha con colectivos locales de gestión y animación sociocultural, integrándose a una red latinoamericana de “cultura viva comunitaria”, consigna con la que comprenden que el patrimonio cultural de un barrio consta de lo que sus habitantes hacen en sus espacios comunes para convivir. Frente a las políticas de despojo de las instituciones públicas, las vecinas apostaron primero a generar un ambiente de convivencia para niñas y niños en el

jardín, mediante la realización de talleres vespertinos. Para las fiestas populares las vecinas han contado con la colaboración de artistas callejeros, grupos de canto y baile folclórico, actividades que intercalan con charlas sobre la importancia de defender el patrimonio vivo del barrio.

También junto a colectivos y estudiantes universitarios, se han dado a la tarea de crear archivos de la memoria del barrio. En esas memorias resalta la muy significativa historia de cómo fueron los vecinos del barrio en el año 2004, quienes lograron que el terreno baldío que había quedado después de que se moviera de lugar el Mercado, se convirtiera en un jardín para la convivencia y el esparcimiento. Son quienes han plantado y cuidado árboles y flores del jardín. ¿Por qué razón la construcción de un estacionamiento habría de aniquilar toda esta cultura viva? ¿Qué tipo de cultura es la que ofrece el Teatro Diana? ¿Su oferta de artes escénicas está ligada a las prácticas culturales del barrio? Las vecinas ya han dado esas respuestas.

## CONCLUSIONES

Como hemos visto en el caso del Parque Morelos con Ciudad Creativa Digital, y en el caso del jardín de Mexicaltzingo con el estacionamiento subterráneo que pretende llevar a cabo la Universidad de Guadalajara, proyectos de profundo impacto urbanístico se promueven desde la promoción de la “creatividad” y la “cultura”, que lejos de proponerse como capacidades y prácticas de los vecinos que habitan los barrios del centro, se posicionan como valores añadidos al despliegue de infraestructuras que sirven a la producción y el consumo de tecnologías del entretenimiento, pero que sobre todo revalorizan los espacios urbanos que beneficiarán posteriormente a los negocios inmobiliarios. Dichos proyectos no contemplan la creatividad de las vecinas, ni sus prácticas culturales, así como la posibilidad de que de éstas puedan articularse los proyectos de mejora que los barrios necesitan.

En sentido con lo anterior, nos parece importante destacar el papel clave que juegan los proyectos culturales en los procesos de despojo que, al parecer, los convierten en meros pretextos culturales que facilitan la especulación con el valor del cultural y económico del territorio. El rol que juegan este tipo de políticas culturales es triple y lo identificamos en los siguientes aspectos:

1. Se ensamblan con la creación, exaltación, explotación, destrucción y/o despojo de patrimonios materiales e inmateriales con el fin de aumentar los valores especulativos del suelo y la vivienda.

2. Invisibilizan mediante diversas estrategias urbanísticas y discursivas la violencia sistemática ejercida sobre vecinos, comerciantes y transeúntes de las zonas implicadas en tales procesos.

3. Neutralizan las expresiones de organización y cultura barrial preexistentes a los procesos de especulación mediante el ejercicio de actividades ajenas a las lógicas locales.

Estos proyectos, además, funcionan como pretextos para atraer capitales locales e internacionales que mercantilizan la vida barrial, al mismo tiempo que la anulan. Sin embargo, las vecinas han aprendido en sus experiencias de defensa territorial a articularse con otros actores sociales como colectivos y académicos con los que desarrollan sus propias políticas culturales que provienen de las formas tradicionales de la convivencia barrial, pero que cobran nuevos significados derivados de la necesidad de organizarse frente al despojo urbano. Es el caso de las reuniones semanales de las vecinas del barrio de El Retiro, o de los eventos que se promueven desde la noción de cultura viva comunitaria, que las vecinas del barrio de Mexicaltzingo, con la que designan una gestión de actividades culturales desde las necesidades del barrio, desde el habitar los espacios comunes como el jardín, que incluya a todos sus habitantes.

En los países que han firmado compromisos como el “Pacto de San José” —vigente desde 1969 en el continente americano— y el “Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales”, que se puso en vigor en 1976, el derecho a la cultura es inalienable para todos los individuos y sujetos colectivos, cualesquiera que sea su origen étnico o condición social.

Algunos de estos países, como es el caso de México, tales derechos, lo mismo que los que establecen otros tratados internacionales, han elevado a rango constitucional, razón por la que el Estado está obligado a crear y mantener las condiciones que permitan ejercer esos derechos, mediante el ejercicio de políticas públicas, incluidas las culturales.

Las distintas transformaciones que han experimentado estas últimas muestran la relación indisociable que existe entre la política, la economía y el arte, elementos que son, en última instancia, los fundamentos de la cultura. La implementación estatal de las políticas culturales ha desatendido la preservación, cuidado e impulso de este vínculo, circunstancia que ha redundado en la postergación del desarrollo armónico que regulan tales aspectos, básicos para una vida social sana.

Fueron estas cuestiones las que motivaron la confección de esta obra, cuyos trabajos evidencian, desde distintos enfoques disciplinares y latitudes geográficas, la necesidad de que las políticas públicas dirigidas a la cultura se fundamenten sobre los distintos ámbitos de la vida cotidiana que se expresan mediante las diversas actividades de la sociedad, incluidas las artísticas.

